Entrevista con el General de División Carl H. Freeman

Director del Colegio Interamericano de Defensa

El General Carl H. Freeman asumió como Director del Colegio Interamericano de Defensa en el mes de julio del año 2000. Al término de un año de servicio en dicha posición, el General ya ha tenido un impacto positivo y perdurable en la región, a través de su dedicación a la cooperación entre los países unidos en la búsqueda del bien común hemisférico. El teniente coronel Héctor J. Acosta, Editor Jefe de las ediciones iberoamericanas de *Military Review*, tuvo el privilegio de conversar con el general Freeman en su oficina en Washington DC el pasado mes de marzo. Mucho nos complace presentar, a continuación, las ideas expresadas por tan ilustre oficial en esa ocasión.

MR: A modo de aclaración para nuestros lectores, el Colegio Interamericano de Defensa (CID) es una institución educativa de la Junta Interamericana de Defensa (JID), la que, a su vez, es una entidad de la Organización de los Estados Americanos (OEA). ¿Cómo caracteriza Ud. la misión del Colegio? ¿Cómo es que dicha misión apoya tanto a la JID como a la OEA?

Gral. de Div. Freeman: El CID es un curso avanzado sobre Estrategia de Seguridad Nacional diseñado para preparar a los mandos superiores de las Fuerzas Armadas, de la policía nacional y a funcionarios civiles en altos niveles gubernamentales, para asumir aún mayores responsabilidades en los ámbitos de defensa y seguridad en sus respectivos gobiernos. Nuestra participación ha sido muy activa. El Colegio tiene ahora 40 años de existencia; en efecto, el 40º curso está actualmente en desarrollo. Durante ese período, hemos contribuido mucho a la formación de una generación de líderes que son fuertes defensores de la vía pacífica para la resolución de conflictos, de la seguridad y de la estabilidad en la región. En este sentido, hemos seguido un camino paralelo a las iniciativas emprendidas por la OEA durante más de 30 años, complementando sus esfuerzos a través de nuestra colaboración con las fuerzas de seguridad en todas partes del hemisferio.

MR: Uno de los objetivos que Ud. identificó para el Colegio es el de lograr una mayor participación por parte de los integrantes de la OEA. ¿Cómo piensa alcanzar dicho objetivo?

Gral. de Div. Freeman: Una de las dificultades que enfrentamos en la actualidad es el hecho de que, de las 34 naciones miembros de la OEA, sólo 17 tienen representación en la promoción del año en curso del Colegio, lo cual probablemente es una cifra típica de nuestra matriculación en años recientes. Están ausentes aproximadamente la mitad de los países que potencialmente pudieran participar en lo que es una experiencia singular en la única institución regional en existencia que acentúa tanto la estrategia de seguridad nacional como la estrategia militar nacional. A través de nuestra historia, hemos tenido la buena fortuna de graduar a estudiantes provenientes de 23 países. Son principalmente algunos de los países más pequeños que no han participado, debido a que les resulta difícil hacer la inversión económica requerida para destinar a sus alumnos en un programa de once meses de duración con residencia en una zona relativamente cara, como es Washington DC. Sin embargo, continuamos tratando de elaborar programas más pertinentes a sus realidades y adoptar una postura más inclusiva de estos países. Con tal finalidad, estamos estudiando algunos mecanismos innovadores para obtener los fondos suficientes para otorgar becas académicas, aunque sea a través de la expansión del programa existente de Entrenamiento y Educación Militar Internacional (*International Military Education and Training*; *IMET*) o bien mediante programas auspiciados por otros organismos, todo con el objetivo de ofrecer apoyo financiero a quien quisiera estudiar en el Colegio.

Junto con lo anterior, también hemos entablado negociaciones con el Comando Sur y seguimos buscando la mejor forma de apoyar los compromisos del Comandante en Jefe en el teatro de operaciones. Gran parte de lo que hacemos en nuestro programa de educación indudablemente promueve los objetivos regionales del Comando Sur. Por ejemplo, creo que podemos ofrecer excelentes programas sobre temas de seguridad nacional, orientados a los líderes de mayor jerarquía. Así es que uno de los objetivos es aumentar la inclusividad, tanto en lo relativo a los países representados como en la diversidad de los estudiantes, como también extender el programa educacional a algunas de las fuerzas de seguridad en la región. Muchos de los países no tienen fuerzas armadas propiamente dicho; tienen más bien fuerzas policiales con unidades especiales de seguridad, o algo por el estilo. Quisiéramos también expandir la participación a las fuerzas policiales nacionales. A través de los años, han participado oficiales policiales de Venezuela, Colombia y varios países más. Nos interesa aumentar esa participación, debido especialmente a que la cambiante naturaleza de las amenazas que enfrentamos exige la cooperación y colaboración de las fuerzas policiales y militares.

El [Colegio Interamericano de Defensa] es un curso avanzado sobre Estrategia de Seguridad Nacional diseñado para preparar a los mandos superiores de las Fuerzas Armadas, de la policía nacional y a funcionarios civiles en altos niveles gubernamentales, para asumir aún mayores responsabilidades en los ámbitos de defensa y seguridad en sus respectivos gobiernos. Nuestra participación ha sido muy activa. El Colegio tiene ahora 40 años de existencia; en efecto, el 40º curso está actualmente en desarrollo. Durante ese período, hemos contribuido mucho a la formación de una generación de líderes que son fuertes defensores de la vía pacífica para la resolución de conflictos, de la seguridad y de la estabilidad en la región.

***MR**: A su juicio, ¿es que el Colegio está adecuadamente comprometido en la región? ¿Cuáles son los cambios que Ud. quisiera efectuar para servir más eficazmente a las instituciones militares del hemisferio y realzar la seguridad regional?*

Gral. de Div. Freeman: Creo que el Colegio ya tiene una presencia muy activa, aunque siempre habrá otras actividades que podremos realizar para hacer una contribución real y pertinente a los países representados en la OEA hoy y mañana. Tal es nuestro enfoque. Estamos continuando una tradición de servicio en apoyo a la democracia, al mismo tiempo que nos orientamos hacia el futuro. Estamos tratando de elaborar programas creativos para satisfacer las necesidades de esos países, en parte mediante el estudio de diversas áreas que consideramos "no tradicionales", incluyendo las operaciones de mantenimiento de la paz, las operaciones de paz, la asistencia militar en casos de desastres naturales, la resolución de conflictos, la ética y medidas contra la corrupción. Algunas de estas actividades, junto con las amenazas transnacionales, plantean las mayores amenazas a la estabilidad y seguridad del hemisferio. Éstas son las áreas que nos interesan en nuestros intentos por formar a un alumno bien informado en un programa que le sirva más adecuadamente y que le brinde las herramientas necesarias para lucirse en posiciones que le exijan tomar importantes decisiones.

Hemos realizado varias acciones tendientes a aumentar la participación de muchas naciones. Primero, hemos diseñado algunos cursos más cortos, de una a tres semanas de duración, que nos permitirán extender el programa de instrucción a algunos de los países que no han estado en condiciones de destinar a un alumno para asistir al programa con residencia aquí en Washington. Idealmente, este esfuerzo se enfocará a los países caribeños y centroamericanos y otros que tienen fuerzas de menor magnitud y que se encontrarán en condiciones de enviar alumnos para asistir a estos seminarios modulares, en conjunto con nuestro programa e integrándose con los estudiantes en residencia. En estos seminarios, podrán estudiar temas de actualidad, como son las operaciones de mantenimiento de la paz, el apoyo militar en acciones de auxilio tras un desastre natural, la resolución pacífica de conflictos. Tendrán la posibilidad de compartir con los estudiantes residentes, asistiendo a las mismas conferencias y participando en los viajes, los ejercicios y los seminarios. Al término del curso, se graduarán y regresarán a sus países de origen con un mejor entendimiento de lo que estamos tratando de lograr y habiéndose beneficiado de esta experiencia. De esta forma, creemos que será posible expandir nuestro alcance y contar con la participación de 28 o quizás incluso de todos los 34 países miembros de la OEA, en un foro académico anual que les depare oportunidades singulares a los participantes. Debido al hecho de que los cursos se dictan en castellano, inglés y portugués, a través de la interpretación simultánea, podemos facilitar la interacción de estudiantes procedentes de todos los países regionales; aquí no hay ningún curso que sea sólo para estudiantes de habla inglesa o española. Este hemisferio se compone primordialmente de países cuyo idioma principal es uno de los tres mencionados. Es posible que agreguemos el francés a los idiomas oficiales del Colegio, para facilitar la participación de Haití, por ejemplo.

Creo firmemente que la expansión y un mayor nivel de inclusión son los elementos que debemos enfocar en este momento y las iniciativas de la OEA también apoyan tal convicción. Hemos firmado acuerdos con varias de las escuelas superiores institucionales y con prestigiosas universidades civiles en toda la América Latina, para realizar esfuerzos cooperativos —tales como seminarios y teleconferencias— de forma que la experiencia educativa de los estudiantes no se limite a lo que aquí se les ofrece, sino que estarán compartiendo información en forma más amplia. Actualmente tenemos la capacidad para aprovechar la tecnología de *streaming* para la transmisión en vivo de conferencias a través de Internet. También difundimos avisos en nuestra página web cuando un personaje especialmente notable presenta un discurso en el Colegio, de modo que cualquier persona interesada pueda escucharlo.

Éstas son todas actividades relativamente pasivas. Esperamos adoptar una actitud más activa en el futuro, para que podamos programar —a manera de ejemplo— un diálogo sobre un tema de seguridad con el ANEPE en Chile, el que es un instituto de planificación estratégica, o bien con otro instituto parecido en Argentina, Uruguay u otro país regional. Sería posible contar con la participación de dos o tres instituciones distintas, o bien realizar un intercambio de ideas e información con una sóla entidad afín. Hemos firmado acuerdos con la Universidad del Salvador en Buenos Aires, y hemos entablado discusiones con la Universidad Católica de Santo Domingo y la Universidad Javeriana en Bogotá para iniciar programas similares. Como quizás ya sabrá, muchas universidades estadounidenses han experimentado gran expansión en sus programas de estudio de temas tales como la resolución de conflictos, las operaciones de mantenimiento de la paz y la estrategia de seguridad nacional. El mismo fenómeno se produce igualmente en universidades civiles en todas partes de Latinoamérica. Así es que creo que en nuestra discusión del concepto más amplio de la seguridad, debemos incluir también a las universidades civiles latinoamericanas.

MR: ¿Hay una mayor participación de civiles de todas partes del hemisferio en el Colegio hoy en día de los que participaban en el pasado?

Gral de Div. Freeman: Sí. Y estamos viendo cada vez más interés por parte de civiles en asistir al curso. Una de las debilidades de muchos gobiernos latinoamericanos es la ausencia de una fuerte tradición de servicio civil. En particular, carecen de empleados civiles con experiencia en temas de defensa y seguridad, pues por varios años se han excluido de las importantes funciones gubernamentales. Con el crecimiento de los ministerios de defensa civiles y la participación de civiles en el gobierno —lo cual es un fenómeno cada vez más común en el hemisferio— se destaca la necesidad de entrenar al personal civil en este ámbito y agudizar sus aptitudes para tales cuestiones. Ciertamente, pues, se ha manifestado gran interés. Tradicionalmente se matricula personal empleado en el ámbito de defensa de varios países. Actualmente también estamos viendo llegar cada vez más académicos de las escuelas militares latinoamericanas y funcionarios especializados en relaciones internacionales, así que se trata de un grupo muy interesante y diversificado que produce unas discusiones muy dinámicas.

Fotos: CID

MR: ¿Con el objetivo de promover el entendimiento mutuo?

Gral. de Div. Freeman: Eso lógicamente es un objetivo importante. Sin embargo, creo que cabe acotar que parte del beneficio derivado de la experiencia en el Colegio realmente reside en las relaciones desarrolladas en una combinación de relaciones sociales, colaboración en seminarios y en los estudios académicos. Éstas son relaciones perdurables. Acuérdese que muchos de nuestros estudiantes asumirán posiciones importantes en sus respectivos gobiernos en los próximos 15 a 20 años, por lo cual las relaciones personales aquí concretadas son muy importantes.

MR: Pero en realidad, tal beneficio sólo está al alcance de un número muy reducido de los líderes más promisorios de cualquier país. Tengo entendido que el Colegio impone a cada país representado un cupo máximo de tres estudiantes en el año académico.

Gral. de Div. Freeman: La verdad es que no es un límite. Establecemos como objetivo general tres estudiantes por país de forma que podamos optimizar la representación entre todos los países hemisféricos. Entiendo que inicialmente se consideró que con ello cada país tendría la posibilidad de darles acceso a esta experiencia educacional a todas sus instituciones armadas. Con el tiempo, la evolución de ese concepto ha llegado a incluir también a civiles, además de los estudiantes militares. Empero, en realidad este límite se impuso para permitirnos cumplir con nuestros propios criterios. Calculamos que la cantidad óptima de estudiantes queda entre unos 60 a 64, debido a las limitaciones del salón empleado para los seminarios. Cuando se complete el rediseño de este edificio, programado para el año 2004, tendremos otro salón de seminario. Posiblemente en ese momento tendremos cabida para acomodar de 75 a 80 estudiantes sin dificultad.

MR: Situación que le permitirá a cada país aumentar su participación.

Gral. de Div. Freeman: Exactamente. Hemos descubierto que muchas veces un país determinado sencillamente

no se encuentra en condiciones de enviar a toda su cuota de estudiantes. En tales circunstancias, otro país tendrá la oportunidad de llenar las vacantes. Por ejemplo, en la promoción de este año, tenemos nueve estudiantes venezolanos y nueve estadounidenses. Estados Unidos siempre se dispone a aprovechar la oportunidad de llenar las vacantes y los venezolanos también han hecho lo mismo.

***MR**: Observo, por ejemplo, que en esta promoción no hay ningún estudiante boliviano. ¿Es que eso significa que Bolivia no está en condiciones económicas para enviar a un alumno a estudiar en el exterior?*

Gral. de Div. Freeman: Así es. Bolivia no posee una posición financiera adecuada para participar con un estudiante. Sin embargo ya tiene previsto enviar un completo contingente de representantes el año que viene. Guyana ya ha indicado su voluntad de enviar a un estudiante en la próxima promoción, como también lo harán algunos de los países más pequeños que participan de vez en cuando. Esperamos poder aumentar la participación en el curso de un año de duración y estimo que, a través de los cursos más cortos, más países podrán participar durante el año escolar.

***MR**: Entonces, ¿los cursos de corta duración aún no se han instituido?*

Gral. de Div. Freeman: Ya tenemos el diseño conceptual y el prospecto de cada uno de los cursos. Esencialmente presentarán material que ya se enseña en el programa de estudios actual, con unas cuantas modificaciones. En algunos casos hemos comprimido una serie de exposiciones anteriormente presentadas durante un lapso de varios meses, de forma que se presenten en cuestión de dos semanas. De este modo, tendremos la posibilidad de ofrecer un curso discreto que se presta al formato que tenemos previsto. El curso que analiza las emergentes amenazas transnacionales y el sistema interamericano menciona la corrupción, el narcotráfico, el tráfico de armas ilegales y el crimen organizado.

En el pasado, esos distintos temas se presentaban durante todo el año porque contamos principalmente con el aporte de oradores invitados. En este momento no tenemos un cuerpo docente permanente. Ahora bien, estamos actualmente inmersos en los trámites para obtener un reducido cuerpo docente capaz de establecer la continuidad del plan de estudios sin implicar grandes costos para el Colegio. Sin embargo, cabe señalar que la ausencia de profesores permanentes también es una gran ventaja, por cuanto nos permite contar con las mentes más brillantes de los sectores académico, gubernamental y comercial, tanto de Estados Unidos como del exterior. Washington es el lugar idóneo para el Colegio porque es efectivamente la encrucijada de todo el mundo. En el transcurso del año académico, típicamente los oradores invitados incluirán un par de presidentes de diferentes países; de hecho, el Vice Presidente de Venezuela recientemente pronunció un discurso ante los alumnos. Otros oradores incluirán ministros de defensa, jefes de fuerzas armadas, embajadores ante la OEA, académicos civiles, funcionarios que representan la comunidad internacional en tales organizaciones como el Banco Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Comité Internacional de la Cruz Roja y una variedad de otras actividades. Como resultado de lo anterior, los estudiantes realmente reciben un excelente programa de estudios a nivel posgrado, especializado en la seguridad internacional.

***MR**: ¿Es que algunos de los oradores invitados son representantes de organizaciones no gubernamentales que quizás alberguen una actitud antagónica para con las fuerzas armadas?*

Gral de Div. Freeman: Claro. De hecho, nos afanamos por presentar diferentes puntos de vista. Por ejemplo, invitamos a Transparencia Internacional, a Amnistía Internacional, Observadores de las Américas, porque resulta importante escuchar sus opiniones. Lo peor que uno puede hacer en un ambiente académico es tratar de escudarse contra diferentes perspectivas. Sinceramente le atribuimos gran valor a la libertad académica que el Colegio ofrece, como también al intercambio entre nuestros estudiantes y oradores invitados.

***MR**: ¿Están tales organizaciones renuentes a aceptar su invitación?*

Gral. de Div. Freeman: Tenemos una larga tradición de tales intercambios, por lo cual hemos logrado un buen nivel de aceptación. Muchas veces encuentro a los dirigentes de estas organizaciones en diversas funciones sociales o profesionales y sin excepción se han mostrado dispuestos a hacer presentaciones en el Colegio a través de los años. Estamos tratando de continuar esa tradición, al mismo tiempo que buscamos a otras entidades que quizás estén interesadas en aprovecharse de este foro. Tenemos una excelente relación con la Organización Panamericana de Salud, el Comité Internacional de la Cruz Roja, y muchas organizaciones más. Estas relaciones nos dan gran credibilidad en nuestros diálogos con tales entidades como la Transparencia Internacional y otros organismos parecidos. Ellos entienden el valor de la oportunidad de presentar sus opiniones y puntos de vista ante un público. En el Colegio se dicta

un "mini-curso" sobre el comandante militar y los medios de comunicación, durante el cual invitamos a varios representantes de la prensa para exponer sus perspectivas sobre las Fuerzas Armadas, las cuales no siempre son positivas; sin embargo, resulta importante que los líderes militares superiores entiendan estas percepciones.

***MR**: ¿Es que el Colegio tiene el mandato de acentuar la importancia de la participación de las Organizaciones No Gubernamentales y Organizaciones Privadas de Voluntarios y otras organizaciones defensoras de los derechos humanos?*

Gral. de Div. Freeman: No es un mandato propiamente dicho, porque el Colegio no es una institución estadounidense. Sin embargo, Estados Unidos no es el único en reconocer la importancia de tales asuntos. En todos los países americanos existe mucho interés en la cuestión de los derechos humanos, debido especialmente a que cada uno actualmente tiene un gobierno democrático. Nos dedicamos rutinariamente a discusiones sobre la seguridad humana y los derechos humanos. Estamos muy interesados en tales conceptos. Uno de los temas más debatidos en todos los países latinoamericanos es la corrupción, por lo cual lo hemos incluido entre los temas estudiados. Realizamos un seminario especial en el que invitamos a un panel de expertos a concentrarse específicamente en cuestiones de ética y corrupción entre funcionarios gubernamentales. Durante el transcurso del año, discutimos con frecuencia la ética porque éste es un tema de tanta importancia y fue el foco específico de la discusión en esa ocasión. Debido al gran interés demostrado tanto por nuestras estudiantes como por la OEA, ese seminario sobre la ética será uno de los cursos a incrementar para llenar un bloque de instrucción de una semana de duración, para así permitirnos estudiar no tan sólo la ética y corrupción, sino también los elementos transnacionales del crimen organizado y el narcotráfico.

***MR**: ¿Existe gran apoyo para el Colegio dentro de la OEA?*

Gral. de Div. Freeman: Uno de los grandes desafíos de la OEA y de todas las demás organizaciones internacionales de esta índole, es que dependen de las contribuciones voluntarias de los estados miembros. Si un país se atrasa en sus contribuciones económicas o bien no es capaz de cumplir su obligación financiera, toda la organización sufre como resultado. No hemos esquivado tales problemas, aunque tampoco hemos sido objeto específico de reducciones excesivas. En efecto, hemos aguantado ciertas reducciones que, dado nuestro presupuesto desde ya muy reducido, han producido grandes efectos. Nos hemos visto con la obligación de eliminar algunas posiciones del personal civil, hemos tenido que consolidar varias funciones y descubrir las formas más económicas y eficientes para llevar a cabo nuestras labores. Todo eso ha sido estímulo para aumentar nuestro empleo de la tecnología. Hemos eliminado mucho papeleo porque cuesta mucho imprimir documentos. Hoy en día, realizamos la difusión de memorándums y de las actas de nuestras reuniones vía electrónica. Intentamos aprovechar hacer cada vez más los medios electrónicos. En nuestra biblioteca, dependemos más del acceso a Internet que de la compra de libros impresos, los cuales son sencillamente demasiado caros. Así es que estamos tratando de optimizar nuestro empleo de la tecnología y hacer las cosas en forma más inteligente.

No me atrevo a hablar en nombre de todas las delegaciones ante la OEA, pero creo que existe mucho apoyo para el Colegio. Hay gran reconocimiento del papel que desempeña el Colegio en la educación adecuada para la paz y en apoyo a la democracia, a la resolución pacífica de disputas y al entrenamiento de líderes superiores. No escasean las solicitudes de embajadores y otros interesados en exponer sus ideas en el Colegio. Les agrada la oportunidad de hacerlo. Los invitamos a asistir a las conferencias especiales y a los ejercicios, a través de su participación en un programa de visitantes distinguidos. Aquí se

realizó un ejercicio de mantenimiento de la paz, conducido por el Instituto Pearson de Canadá. Dedicamos una mañana a presentar información a los embajadores de la OEA sobre los objetivos del programa y a escuchar exposiciones de los estudiantes sobre sus actividades. Esta iniciativa fue aplaudida por quienes pudieron aprovecharla.

Al igual que cualquier otra organización, el Colegio tiene que justificar sus acciones y demostrar que está haciendo una contribución valiosa que justifique las expensas incurridas. Parte de lo que estamos tratando de lograr es extender nuestro alcance, con el fin de entregarles información sobre nuestras funciones a aquellos países que no participan activamente en la Junta Interamericana de Defensa. Iniciamos la publicación de un boletín trimestral que se diseminará en formato electrónico e impreso. Distribuimos varios folletos que describen muchas de las actividades en desarrollo y constituyen un medio activo para llamar atención a nuestra página web. Ahí es donde estamos dedicando mucha energía en este momento. Todo el mundo actualmente está empleando la tecnología, y casi todos tienen acceso a Internet. A través de nuestra página web, uno puede obtener información actualizada sobre nuestro aporte a las actividades de desminado, en que estamos activamente comprometidos. También puede aprender mucho más sobre el Colegio, incluyendo su historia, su misión, su composición y los nuevos cursos recién iniciados. El Colegio sirve de depósito de información proveniente de todas las instituciones militares regionales, así que creo que buena parte de nuestra misión reside en nuestro papel como canal de información. También tenemos vínculos con varias entidades más que también se dedican al ámbito de seguridad y Latinoamérica, al mismo tiempo que colaboramos cada vez más con el Centro de Estudios de Defensa Hemisférica y con la Universidad Nacional de la Defensa para la investigación de tales asuntos.

Creo que la OEA ha quedado muy impresionada por los esfuerzos que hemos dedicado a la necesidad de actualizar nuestro programa, de forma que sea más pertinente y más inclusivo. Nuestros objetivos principales son los siguientes: revitalizar la relación con la OEA y con otras entidades también interesadas en la Seguridad Hemisférica, ser más representativa, con la presencia de delegaciones de todos los países y también con la inclusión de todas las fuerzas de seguridad; finalmente, estamos realmente tratando de hacer contribuciones relevantes. Debemos demostrar que la inversión hecha por la OEA y las naciones miembros de la misma les brinde excelentes dividendos. Recuerde que los países miembros están haciendo una tremenda contribución en apoyo a sus oficiales destinados para estudiar aquí.

***MR**: Ud. mencionó que el Colegio realiza ejercicios de resolución de conflictos. Dada la amplia diversidad de talentos entre los estudiantes, me interesa saber en qué medida los estudiantes participan en la planificación y organización de los ejercicios o cursos. ¿Están activamente involucrados en la elaboración de escenarios, por ejemplo? ¿Tienen la oportunidad de expresar su opinión sobre lo que quisieran ver reflejado en los ejercicios?*

Gral. de Div. Freeman: Nuestro curso se divide en bloques de instrucción. Al término de cada uno, recibimos críticas de los estudiantes sobre los aspectos positivos y negativos y cuáles son los elementos que debemos mejorar. Lógicamente, no tenemos la capacidad para hacer los ajustes señalados en el mismo año académico, pero sí podemos incorporar sus sugerencias en el diseño de un plan de instrucción para el próximo año. Muchos de los estudiantes permanecen otro año más en el Colegio, sirviendo en calidad de asesor, situación que les permite desarrollar más cabalmente las experiencias vividas como estudiantes y ayudarnos en el diseño del curso. Resulta muy importante que recibamos las recomendaciones de nuestros asesores y estudiantes. Sin dar órdenes a ciertas agencias, sí establecemos amplios parámetros para sus contribuciones. El caso del Instituto Pearson es ilustrativo. Después de explicarles en grandes líneas lo que queríamos, pudieron diseñar un curso idóneo para cumplir con las necesidades de nuestros estudiantes. Éste fue el primer año de su instrucción en el Colegio. Basado en las experiencias de nuestros estudiantes y profesores, modificarán su programa para el año que viene.

***MR**: ¿Y ese curso será uno de los mini-cursos que anteriormente Ud. mencionó?*

Gral de Div. Freeman: El Instituto Pearson conduce este tipo de curso con frecuencia. Transportan sus elementos a un país específico para realizar un ejercicio en un lugar donde le convenga a la organización entrenada. Son expertos en la instrucción sobre operaciones de mantenimiento de la paz. Probablemente el suyo es el mejor programa de este tipo actualmente en existencia. Estamos tratando de sacar el máximo provecho de sus pericias en este campo y por eso es que les pedimos ofrecer el curso para nuestros estudiantes en residencia. El hecho de que existe la posibilidad de ofrecer la misma instrucción en un curso condensado nos permite invitar a otros 12 a 15 estudiantes procedentes de diversos países, para que ellos también participen. Esperamos que la presencia de varios grupos distintos a través del año académico, y la interacción entre ellos y nuestros estudiantes residentes, les depare a todos mayores conoci-

mientos de nuevos conceptos. En muchos casos, invitaremos a elementos policiales porque nuestro programa de extensión alcanza algunos países, tales como Granada, que no tienen instituciones militares y están muy interesados en asistir a algunos de estos cursos. De hecho, la fuerza policial granadina ha participado en operaciones de mantenimiento de la paz con las fuerzas policiales en Haití. Existen grandes posibilidades para hacer lo mismo en otros países. Estos ejercicios dan una excelente oportunidad para adelantar la formación profesional de todos los participantes.

***MR**: También es entrenamiento valioso para enfrentar las crisis surgidas en el mundo real. Aunque vivimos en una época de paz sin precedentes, nuestros países aún enfrentan situaciones de crisis y de emergencia. El Plan Colombia, por ejemplo, es la respuesta a una grave amenaza capaz de repercutir en toda la región. En el Colegio, ¿se están enfrentando con franqueza los problemas de la actualidad a medida que éstos se desencadenan?*

Gral. de Div. Freeman: Una de las grandes ventajas del Colegio, a mi juicio, es la completa libertad académica que tenemos. En nuestra condición como organización internacional, tenemos la posibilidad de invitar a distinguidos oradores que representan todo el espectro de ideas. Hemos invitado a defensores y a opositores del Plan Colombia para presentar sus perspectivas a los alumnos. En varias ocasiones se han organizado paneles en el Colegio justamente para discutir el Plan Colombia. Nuestros estudiantes representan una gran diversidad de países que comparten fronteras con Colombia, además de estudiantes colombianos, y toda la región está muy preocupada por la situación. Discutimos esa realidad. Cada estudiante entiende que debe respetar los derechos de los demás de tener opiniones divergentes. La interacción entre todos y la profundidad de las discusiones son realmente estupendas.

Hablamos mucho sobre los eventos de la actualidad. Debido a la ausencia de un plan de estudios muy estructurado, tenemos la flexibilidad necesaria para invitar a distintos oradores para exponer sus puntos de vista sobre un tema de interés en particular justamente cuando ese tema es de más relevancia. Varios oradores han expuesto sobre las situaciones en todas partes de Latinoamérica que actualmente son preocupantes. Los estudiantes son muy conocedores de las realidades de la región. Aunque se encuentren aquí en Washington, se mantienen muy bien informados sobre lo que está sucediendo en sus respectivos países y en todas partes de la región, al mismo tiempo que también son observadores perspicaces de lo que acontece en Estados Unidos. Los oradores representan una gran diversidad de intereses, pues provienen de los sectores académico, gubernamental, militar y de varias organizaciones no gubernamentales. Puesto que en gran parte de nuestras actividades garantizamos el anonimato a los participantes, los oradores tienen la libertad de expresar sus opiniones con completa franqueza. La intención no es enseñar a los estudiantes qué pensar, sino exponerles una amplia gama de diferentes ideas de forma que obtengan una formación intelectual más cabal y que se capaciten para lucirse en funciones que implican cada vez más responsabilidad y complejidad.

***MR**: Quisiera volver a considerar sus comentarios anteriores respecto a la tecnología y sus planes para llevar al Colegio a la época del Internet. ¿Cómo piensa lograr la publicidad que pretende obtener en aquellos países con limitado acceso a computadoras?*

Gral. de Div. Freeman: Como nuestros estudiantes tienen antecedentes tan disparejos —algunos son ya expertos en el manejo de las computadoras y las usan todos los días, en tanto que otros tienen poca experiencia en el empleo de la informática— comenzamos el año con un curso interno que hemos desarrollado. Es un curso de dos semanas de duración que tiene como objetivo enseñar a los estudiantes lo básico en el manejo de

programas computacionales, incluyendo *Power Point*, *Microsoft Word* y acceso a Internet y al correo electrónico. También tenemos previsto dedicar mayores esfuerzos a la modernización de nuestra biblioteca, con el fin de obtener acceso a los diferentes sistemas disponibles en la amplia variedad de bibliotecas universitarias no sólo estadounidenses sino también en Latinoamérica. Ésa es una capacidad que queremos que perfeccionen nuestros estudiantes, por lo cual les facilitamos acceso a una computadora a cualquier hora en un salón dedicado a la computación. Estamos expandiendo nuestra biblioteca con el objetivo de convertirla en una especie de centro de aprendizaje en el que los alumnos podrán emplear varios programas de computación o bien tener acceso al Internet y realizar sus propias investigaciones. Estamos investigando la posibilidad de aumentar nuestro uso de la tecnología de la teleconferencia en video, capacidad en que hemos invertido mucho en años recientes y que quisiéramos seguir desarrollando para permitir la transmisión en vivo de presentaciones via Internet con la tecnología de *streaming*. Queremos hacer más aún. El programa prototipo de aprendizaje a distancia que mencioné anteriormente constituirá nuestra primera oportunidad para estudiar el nivel de aceptación de los cursos disponibles en Internet y mucho me interesa saber cuáles serán las reacciones de los estudiantes. Estamos tratando de iniciar algunas actividades cooperativas con el Centro de Estudios de Defensa Hemisférica y con el Comando de las Fuerzas Conjuntas, con la finalidad de desarrollar programas de aprendizaje a distancia orientados a regiones geográficas específicas que nos facilitarán establecer relaciones con un más amplio público internacional. Estamos realmente interesados en comunicarnos con las principales instituciones militares y civiles en todo el hemisferio, intercambiar ideas con ellas y participar en un permanente diálogo a través de los salones de conversación en Internet y la conducción de teleconferencias.

La gran ventaja que ofrece el Colegio es la diversidad de los estudiantes y de su grupo asesor, tanto en lo relacionado con la cantidad de países representados como la riqueza de experiencias que han vivido. Nos hemos beneficiado de la presencia de muchos oficiales militares y funcionarios civiles de alta jerarquía. En sus respectivos países se han desempeñado en posiciones muy importantes y tienen vastas experiencias. Nuestros estudiantes probablemente aprenden tanto en sus asociaciones con sus pares como de las conferencias presentadas por académicos y otros expertos. Quisiéramos aumentar esa participación. También nos interesa aumentar la matriculación de civiles en el curso. Actualmente aproximadamente el 12 por ciento de los estudiantes proviene del sector civil.

***MR**: ¿Existe un mecanismo que le facilite medir el éxito de tales iniciativas en los países blanco?*

Gral. de Div. Freeman: Hemos solicitado retroalimentación en este sentido y algunos nos han contestado. A manera de ejemplo, reunimos un panel para analizar diversos asuntos relacionados con la ética y varias instituciones en Chile, Argentina y Uruguay escucharon la discusión y ofrecieron recomendaciones útiles sobre el sonido y otros aspectos técnicos, así que efectivamente estamos recibiendo cierta retroalimentación de esa forma. Sin embargo, ésta es un área en la que debemos mejorar nuestros resultados. De hecho, será uno de los temas programados para estudiarse en la próxima Conferencia de Directores de Altos Institutos Militares, cuyos participantes representan toda la región. La dificultad reside en el hecho de que existen diferencias en cuanto a los sistemas de operaciones, sus capacidades, las entidades proveedoras de servicios de Internet, que difícilmente pueden ser superadas. Existen problemas tecnológicos. El desafío es dejar de discutir el problema y hacer algo constructivo para resolverlo.

***MR**: ¿Cuál es su visión del futuro del Colegio Interamericano de Defensa?*

Gral. de Div. Freeman: A corto plazo, queremos seguir desarrollando las fortalezas del Colegio. Éste, como señalé anteriormente, es una institución única. La gran ventaja que ofrece el Colegio es la diversidad de los estudiantes y de su grupo asesor, tanto en lo relacionado con la cantidad de países representados como la riqueza de experiencias que han vivido. Nos hemos beneficiado de la presencia de muchos oficiales militares y funcionarios civiles de alta jerarquía. En sus respectivos países se han desempeñado en posiciones muy importantes y tienen vastas experiencias. Nuestros estudiantes probablemente aprenden tanto en sus asociaciones con sus pares como de las conferencias presentadas por académicos y otros expertos. Quisiéramos aumentar esa participación. También nos interesa aumentar la matriculación de civiles en el curso. Actualmente aproximadamente el 12 por ciento de los estudiantes proviene del sector civil. Estimamos que un porcentaje idóneo de la

participación civil será entre el 20 y el 25 por ciento del total de estudiantes en el curso. También queremos aumentar la participación de las fuerzas policiales porque éstas constituyen los elementos claves en las actividades dirigidas contra las amenazas transnacionales y desafíos a la seguridad. Argentina, Chile, Perú y Bolivia nos han asegurado que asignarán a oficiales de sus respectivas policías nacionales como estudiantes en la próxima promoción. Están muy interesados en el programa, no sólo para establecer contacto aquí con representantes de los demás países regionales, sino también para investigar la posibilidad de incorporar algunas de nuestras iniciativas en los programas de formación profesional de sus fuerzas policiales. Nos interesa extender el alcance del Colegio a países más pequeños que tradicionalmente no se han encontrado en condiciones de participar, ya sea a través del aprendizaje a distancia, en simposios o en seminarios de corta duración con los estudiantes residentes. Quisiéramos que vieran los beneficios de colaborar en un organismo hemisférico que tiene un punto de vista auténticamente regional.

Cabe reiterar que estamos tratando de optimizar las capacidades tecnológicas a nuestra disposición y hacer inversiones prudentes que nos permitan estrechar nuestra cooperación con otras instituciones regionales. Tenemos un buen programa de intercambio con las escuelas superiores de las instituciones militares estadounidenses. Sus representantes que se encuentran destinados aquí o bien como profesores o como estudiantes, nos permiten mantener ese contacto. Estamos tratando de revitalizar nuestra asociación de ex alumnos. Nuestros graduados se encuentran en todos los países de Centroamérica y América del Sur; quisiéramos que ellos promovieran más activamente el Colegio y nuestras actividades. Estamos desarrollando una Galería de la Fama que será motivo de visitas de parte de oficiales superiores y nos permitirá reconocer a aquellos graduados que han hecho contribuciones destacadas en todas partes del hemisferio. Una de las ventajas del Colegio es que, según nuestros cálculos, aproximadamente el 40 por ciento de nuestros graduados ascienden al rango de general o bien asumen las más altas posiciones ministeriales en sus respectivos países; de hecho, muchos han servido como presidentes y queremos reconocer sus logros. Actualmente un general pasado a condición de retiro del Ejército boliviano está encabezando un comité encargado de iniciar ese programa y mientras más indagamos el tema, más información fascinante estamos descubriendo.

***MR**: Creo que el Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica, ubicada en el Fuerte Benning en Georgia, comparte algunos de los atributos del Colegio Interamericano de Defensa. Si bien entiendo que el nivel educacional en el nuevo Instituto no es el mismo como el del Colegio, ¿sería correcto afirmar que las dos son instituciones regionales dedicadas a los mismos objetivos que Ud. identificó para el Colegio?*

Gral. de Div. Freeman: Estamos viendo que con el cambio de la Escuela de las Américas por el Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica, éste se aproxima más a nuestra misión al mismo tiempo que se aleja del enfoque táctico. Soy graduado de la Escuela de las Américas, así que tengo gran afinidad por lo que ha logrado en el pasado; así todo, estimo que le resulta muy beneficioso enfrentar la realidad actual. Estará dedicando más atención a las operaciones de mantenimiento de la paz, a la resolución de conflictos, al entrenamiento de auxilio en casos de desastres naturales para sus estudiantes. Es importante recalcar el hecho de que ambos institutos están orientados a diferentes niveles. El Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica se orienta primordialmente a los niveles táctico y operacional, en tanto que el Colegio Interamericano de Defensa se enfoca en el nivel operacional y, principalmente, en el nivel estratégico. En el contexto de las operaciones de mantenimiento de paz, uno tiene que discutir las operaciones tácticas porque los comandantes deben mantenerse informados respecto al desarrollo de las mismas. Las mayores dificultades en tales operaciones se producen a nivel de escuadra y soldado. Los comandantes en los escalones superiores deben entender estos problemas, además de las interacciones entre las

fuerzas militares y las organizaciones no gubernamentales. Al mismo tiempo, nuestros estudiantes intentan resolver cómo se logra proveer los recursos necesarios para la conducción de estas operaciones y elaborar la Estrategia Nacional ante la necesidad de colaborar con estas organizaciones.

Creo que el aspecto trascendente que la globalización nos ha enseñado es que estamos todos conectados, unos con otros, y que prima la necesidad de mantener esta conectividad y la comunicación que ello implica. Muy pocas son las cosas que uno puedo hacer en forma aislada en el mundo de la actualidad, sin provocar repercusiones en otra región. Quisiéramos fomentar la expansión de nuestras comunicaciones con las fuerzas armadas, la policía y las instituciones académicas regionales. Nos interesa saber qué podemos hacer nosotros para hacer un aporte significativo a sus estudios. Que nos informen sobre las actividades de los graduados del Colegio en sus respectivos países.

A mi modo de ver, pues, no es cuestión de redundancia sino que estas escuelas están realizando esfuerzos complementarios. Hicimos acto de presencia en la ceremonia de clausura de la Escuela de las Américas y la de abertura del Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica. Muchos instructores y alumnos del Colegio son graduados de la Escuela de las Américas que comparten mi opinión de que nos beneficiará aumentar nuestra colaboración con el nuevo Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica.

***MR**: Nuestros lectores incluyen oficiales y suboficiales desde los niveles más bajos de la jerarquía hasta el de general y representan las instituciones militares de este Hemisferio y de casi todas partes del mundo. Muchos de estos lectores también se encuentran inscritos en diversas escuelas de estado mayor y otros institutos profesionales. Quisiera en este momento extenderle la invitación de comunicarse directamente con ellos, haciéndoles llegar su mensaje personal sobre el Colegio.*

Gral. de Div. Freeman: Creo que el aspecto trascendente que la globalización nos ha enseñado es que estamos todos conectados, unos con otros, y que prima la necesidad de mantener esta conectividad y la comunicación que ello implica. Muy pocas son las cosas que uno puedo hacer en forma aislada en el mundo de la actualidad, sin provocar repercusiones en otra región. Quisiéramos fomentar la expansión de nuestras comunicaciones con las fuerzas armadas, la policía y las instituciones académicas regionales. Nos interesa saber qué podemos hacer nosotros para hacer un aporte significativo a sus estudios. Que nos informen sobre las actividades de los graduados del Colegio en sus respectivos países. Que nos digan cómo podemos mejorar nuestra colaboración como entidad interesada en prestarle un apoyo importante a la fraternidad de Fuerzas Armadas y fuerzas de seguridad en todo el Hemisferio. Si recibimos este tipo de retroalimentación, haremos todo lo posible por hacer una contribución.

Resulta muy importante que nos dediquemos a sacar el máximo provecho de los recursos a nuestra disposición, sin desperdiciarlos repitiendo los esfuerzos anteriormente iniciados por otra organización. La verdad es que éste es el único foro regional de esta índole, lo cual constituye nuestra ventaja singular y mucho nos incumbe seguir aprovechándola de la mejor manera que podamos, sirviendo como foro para todos los países y todas las fuerzas armadas y de seguridad de las Américas. Si podemos lograr eso, será posible adelantar el objetivo de establecer una auténtica solidaridad y cooperación a nivel hemisférico. Muchos eventos positivos están aconteciendo actualmente en esta región que presagian un futuro promisorio, siempre y cuando logremos mantener la debida orientación de nuestros esfuerzos y sigamos avanzando.***MR***

*El general de división Carl H. Freeman es Presidente de la Junta Interamericana de Defensa y Director de la Escuela Interamericana de Defensa. Recibió el título de Bachiller en Artes en la Universidad de Lafayette, en la ciudad de Easton, en Pennsylvania, y el de Maestría en Artes con especialización en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Alabama. Es graduado del Colegio de Guerra de México, el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor, la Escuela de las Américas, y la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EE.UU. Sirvió con distinción en Vietnam, después de lo cual el general Freeman se ha desempeñado en muchas posiciones de mando y estado mayor, incluyendo su servicio como Comandante del 407º Batallón de Abastecimientos y Transporte de la 82ª División de Paracaidistas; Jefe de Operaciones Logísticas del Comando de Apoyo del 1º Cuerpo de Ejército (Aerotransportado); Comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta de las Fuerzas del Ejército en Guantánamo, durante la operación inicial de auxilio humanitario para los refugiados haitianos; Comandante del Centro de Apoyo del Personal de Defensa; Comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta-Combinada Kuwait en Camp Doha, Kuwait; y como Comandante del Área de Teatro 19 (*TAACOM*).*